



Figura 0 La portada serigrafada del n°151 de marzo de 1946 realizada por el artista gráfico Luis Troncoso Ossandón e inspirada en el paisaje del desierto. Fuente: Archivo Claudio Galeno



Secuencia: Por el Edificio Huanchaca (Curvo) desde la parte alta por calle Carlos Pezoa Véliz hasta la parte baja por calle Armando Mook
Fotos: Claudio Galeno

TURISMO Y ARQUITECTURA MODERNA EN EL RECONOCIMIENTO DE LOS TERRITORIOS DESÉRTICOS DEL NORTE DE CHILE: el Consorcio Hotelero Nacional y HONSA¹

TOURISM AND MODERN ARCHITECTURE IN THE EXPLORATION OF THE DESERT TERRITORIES OF NORTHERN CHILE: the Consorcio Hotelero Nacional and HONSA¹

Claudio Galeno-Ibaceta²

RESUMEN

La modernidad arquitectónica del norte chileno ha sido un tema poco investigado, y menos aún han sido los estudios sobre la revaloración de su paisaje como destino turístico. Hasta el momento las publicaciones que se ha realizado se han centrado más bien en el paisaje de la zona central y del sur del Chile. Por lo tanto indagar en las relaciones entre arquitectura moderna, paisaje desértico y cultura del turismo permite detenerse sobre iniciativas que desencadenaron obras de interés en su mayoría asentadas en el borde marítimo del desierto. Una serie de sucesos principian el proceso, por ejemplo en 1944 fue fundado el Consorcio Hotelero, que declaró su voluntad de construir hoteles en el norte chileno y desde fines de los años 50, el Consorcio y la Organización Nacional Hotelera fueron anexados a la Hotelera Nacional S.A. (HONSA).

Palabras clave: turismo, HONSA, hotel, desierto costero, arquitectura moderna.

ABSTRACT

Architectural modernity in northern Chile has been scarcely researched, and even fewer studies have been made of the revaluation of its landscape as a tourist destination. To date, publications have focused more on the landscape of central and southern Chile. Therefore to investigate the relationship between modern architecture, desert landscape and tourist culture allows us to identify initiatives that led to interesting works of architecture, mostly along the desert's oceanic coast. The process began with a series of events: for example, in 1944 the Consorcio Hotelero (Hotelier Consortium) was founded, which declared its plan to build hotels in northern Chile and, since the late 1950s, the Consorcio and the Organización Nacional Hotelera (National Hotel Organization) have been part of the Hotelera Nacional SA (HONSA).

Keywords: tourism, HONSA, hotel, coastal desert, modern architecture.

Artículo recibido el 12 de diciembre y aceptado el 5 de agosto de 2013

[1] Este artículo está basado en los resultados de la investigación Turismo y arquitectura moderna en el norte de Chile: el caso del Hotel Turismo de Antofagasta, patrocinado por la Facultad de Arquitectura, Construcción e Ingeniería Civil (FACIC), Universidad Católica del Norte, años 2006 y 2007.

[2] Académico Escuela de Arquitectura, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile. cgaleno@ucn.cl

El actual consumo masivo de la oferta turística, con un mercado global de destinos, se formó y consolidó durante el siglo XX, legando un amplio espectro de arquitecturas de servicios que pusieron en valor lugares urbanos, rurales y naturales, que tenían condiciones singulares y adecuadas para visitarlas en tiempo de ocio. Las nuevas construcciones reconocían virtudes de su entorno y acentuaban la identidad de esos lugares, definiendo un nuevo imaginario y pertenencia a esos territorios.

Los estudios sobre las relaciones entre turismo, arquitectura y paisaje son más bien recientes. En el espectro internacional han recibido gran difusión las investigaciones de D. Medina Lasansky, que ha destacado los trabajos precursores del sociólogo Dean MacCannell, quien en 1973 publicó el artículo "Staged authenticity: arrangements of social space in tourist settings", y en 1976, el libro *The tourist: a new theory of the leisure class*. Asimismo ha recalcado el carácter pionero de la revista *The Annals of Tourism Research* publicada desde 1973. (Lasansky, 2006:16)

El reconocimiento de los estudios sobre turismo y arquitectura también queda manifiesto por ejemplo en la realización el año 2003 del IV Congreso Docomomo Ibérico "Arquitectura y turismo: 1925-1965"; en la publicación desde el año 2008 de la revista *Ara Journal of Tourism Research*; en el evento Tourbanism, el 6º Congreso del Foro Internacional de Urbanismo (IFoU) dedicado al turismo que tuvo lugar en Barcelona el año 2012; y del seminario "Territorios del turismo: el imaginario turístico y la construcción del paisaje contemporáneo" realizado en enero de 2014 en la Universidad de Girona.

Los estudios sobre la experiencia chilena han sido liderados por los investigadores Macarena Cortés y Rodrigo Booth. En el caso de Cortés, sus principales temas han sido la arquitectura y el espacio público de los balnearios del área central del país (Cortés, 2003), mientras que Booth ha profundizado en la idea de paisaje y la constitución de imaginarios del sur chileno.

Las investigaciones chilenas coinciden en cuanto a la relevancia de la conexión con la naturaleza en la conformación de la cultura turística. Como ha indicado Cortés sobre hoteles en ambientes remotos:

"Los hoteles se ubicaron en paisajes remotos, donde la naturaleza se hace presente por la montaña imponente, el reflejo en la laguna o el lago, y el bosque frondoso del sur de Chile. Las imágenes retratan a la arquitectura inserta en un paisaje lejano y deshabitado, donde la naturaleza muestra su esplendor, lo que ha caracterizado la imagen turística de Chile hasta hoy en día." (Cortés et al., 2013)

Booth ha investigado el cambio de la percepción del paisaje selvático del sur de Chile, del horror de lo sublime al placer de lo bello, y manifestó:

"(...) En las primeras décadas del siglo XX el mejoramiento de los sistemas de transporte, la instalación de servicios hoteleros y sobre todo la difusión de este paisaje en las guías que comenzaron a editar algunos emprendedores privados y más tarde el Estado, son acciones que deben considerarse en el proceso de recalificación del paisaje del sur que situó allí los mayores prodigios naturales del país y casi todos los sitios de atractivos que indicaban que esa era la zona más bella de Chile." (Booth, 2011: 31)

Esa idea del centro y sur de Chile como única alternativa aceptable para el turismo persistió hasta las primeras décadas del siglo XX, y coincide con la idea europeizante de la sociedad chilena (Larraín, 1996:150). Sin embargo, la concepción del turismo evolucionó en búsqueda de otros espacios remotos que antes eran menospreciados, como en el caso de los territorios del norte de Chile.

Respecto de los estudios sobre el norte del país, a partir del año 2006 el autor de este artículo ha investigado y publicado sobre las relaciones entre política, hoteles, turismo y paisajes desérticos (Galeno, 2007, 2008, 2012). Recientemente fue publicado un artículo por el historiador José Antonio González sobre la percepción del paisaje nortino desde la revista *En Viaje* y del valor de las colaboraciones de Roberto Montandón y de otros escritores nortinos (González, 2013).

EL DERECHO AL TIEMPO LIBRE

Si bien el turismo era parte de los hábitos de la sociedad chilena, era una actividad más bien vinculada a la elite. Fue recién en el siglo XX cuando el Estado chileno puso en marcha una política territorial de implementación del turismo y de su arquitectura que además organizó diversas iniciativas dispersas interesadas en fomentar e implementar el ocio turístico.

La idea de una arquitectura para el turismo sucede de una progresiva serie de cambios en las rutinas sociales, donde el más radical de ellos fue el impacto sobre la jornada de trabajo de las legislaciones laborales nacionales e internacionales que acarrearón una serie de derechos para dignificar la precaria vida obrera, leyes que finalmente afectaron a toda la sociedad laboral desde principios del siglo XX, incluyendo la creciente clase media.

Los derechos laborales chilenos se remontan a 1907, cuando el país inició el proceso de promulgación de

una legislación, efectuando un primer reconocimiento del valor del tiempo libre con el derecho al *descanso dominical* (Poblete, Álvarez, 1924: 15). Luego, en septiembre de 1924, fueron aprobadas algunas leyes laborales, aunque con muchas excepciones para el descanso público, entre ellas estaba la ley sobre los días feriados (Ibíd., 136-145).

La primera legislación social obrera de 1924 declaraba en su introducción su coincidencia y afinidad con las preocupaciones sociales del fin de la Primera Guerra Mundial y con el Tratado de Versalles, enfocadas al desarrollo de un "Derecho del Trabajo", en un proceso global de legislación orientada a la mejora de la calidad de vida del proletariado universal. (Ibíd., 3-4)

Posteriormente, a partir de 1927, el gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo aplicó una nueva legislación laboral, y en febrero de 1931 fue aprobado por el Congreso Nacional, el Código del Trabajo, cuerpo legal necesario para reunir la diversidad de leyes laborales, reglamentos y decretos, facilitar su estudio, divulgación y aplicación. El proceso legislativo culminó con el decreto que oficializó el feriado anual, promulgado el 24 de enero de 1934. (Feriados y permisos, 2003: 11)

LAS PUBLICACIONES Y LA DIFUSIÓN DEL TURISMO

Un agente de activación nacional del turismo fueron las publicaciones, entre las cuales destaca la revista semanal ilustrada *Zig-Zag* que tuvo una amplia distribución y estuvo en circulación desde 1905 hasta 1964. En el número de diciembre de 1935 (fig.1), dedicado al turismo, reivindicaba dos temas centrales: el clima y el paisaje chileno como la virtud más promisoría para el viajero que se aventuraba por esta república, donde "vibra toda la lira del panorama universal". (Revista *Zig Zag*, 1935: 2)

En un artículo escrito por Luis Durand para ese mismo número de *Zig-Zag*, se argumenta la importancia que el gobierno estaba entregando al desarrollo del turismo. El objetivo era organizar una prometedora industria, para lo cual se había creado en abril de 1929 la Sección Turismo del Ministerio de Fomento, un organismo cuyo fin era establecer la estructura necesaria para poder explotar el potencial de paisajes y de climas que ofrece Chile, esa entidad tuvo como jefe a Domingo Oyarzún Moreno, quien además sería el primer director de la revista *En Viaje* que publicaría la empresa Ferrocarriles del Estado. Las funciones de la Sección Turismo eran diversas: incentivo hotelero, mejoramiento de balnearios y refugios cordilleranos, coordinación de industrias afines como el transporte, publicidad internacional y nacional. (Durand, 1935: 2)



1



2



3



4

Fueron fundamentales las acciones de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, que había sido creada en 1884.³ Esta empresa, desde noviembre de 1913 conectaba prácticamente todo Chile desde Iquique a Puerto Montt. La consolidación de esta empresa de transporte representó un primer cambio en el proceso de aceleración de los tiempos de traslado, su red unía el país de norte a sur, lo que permitía en menor tiempo conocer todo el territorio nacional. Con el tiempo, Ferrocarriles fue ejecutando mejoras significativas en los servicios turísticos.

En noviembre de 1933, Ferrocarriles del Estado inició la publicación de *En Viaje* (fig.2, 3, 4, 5), una revista mensual cuyo objetivo principal era ser lectura “instructiva y regocijada”, una distracción para el viajero. La revista que acompañaba formativamente al turista, quería ser principalmente una forma de educación y promoción sobre las virtudes de los destinos turísticos nacionales, los hábitos de la vida moderna, así como el acontecer y las tendencias internacionales. Además incluía en forma detallada los itinerarios y horarios de los viajes. Se publicó durante toda la modernidad (entendido como el período de consolidación de las ideas de la arquitectura moderna), por 40 años hasta julio de 1973.

Estratégicamente el inicio de la publicación anticipó en algunos meses a la aprobación del decreto que creó el feriado anual para el trabajador en enero de 1934, creando un marco de información para los futuros viajeros. Los nuevos hábitos de ocio fueron respaldados por servicios modernos.⁴

Asimismo junto con la publicación de *En Viaje*, se editó ininterrumpidamente la anual e imprescindible *Guía del Veraneante* (fig.6), como orientación y ayuda al turista, entregando completa información actualizada sobre todos los posibles destinos en Chile desde Arica a Punta Arenas, detallado por regiones, con sus servicios, acompañado de mapas regionales (fig.7). El 14 de diciembre de 1936, *El Mercurio* de Santiago elogiaba la técnica gráfica, riqueza de datos y dimensión de la *Guía*

del Veraneante, “un pequeño objeto de arte”. También destacaba la calidad del trabajo realizado por los talleres gráficos de Ferrocarriles. (“Guía del Veraneante”, 1937: 41)

Sin embargo, en los primeros años de esta nueva promoción del turismo se anuló el norte chileno. El paisaje del desierto y de sus asentamientos no era considerado como un espacio apropiado para el turismo. Booth en sus investigaciones y análisis de los paisajes presentes en la *Guía del Veraneante* confirma esta apreciación:

“La omisión de cualquier representación pictórica de la zona norte no debe llamar la atención. Hasta 1943, el norte fue completamente despreciado por la propaganda turística oficial. La misma Guía del Veraneante aclaraba en sus primeras ediciones que la superficie comprendida entre las provincias de Tarapacá y Coquimbo, es decir, todo el norte del país, carecía de reales puntos de interés para los turistas veraniegos, además de encontrarse prácticamente desconectada del sistema ferroviario nacional y no contar con una infraestructura turística suficiente. (...) Con todo, es factible pensar que los argumentos logísticos ocultaban un juicio mucho más complejo y difícil de transformar: hacia mediados del siglo XX la estética yerma característica de una extensa región que se resumía en el desierto de Atacama, impedía la consideración del norte como un espacio atractivo desde el punto de vista paisajístico.” (Booth, 2008)

LA FORMACIÓN DE UN GUSTO POR EL NORTE DE CHILE

En la formación de un gusto por el norte chileno fue clave la producción literaria, destacando la publicación de *Norte Grande: novela del salitre*, una obra innovadora

[3] Estuvo en pleno funcionamiento hasta 1979, cuando el gobierno militar interrumpió el financiamiento anual, que sumado a la baja inversión en infraestructura, provocó que la empresa entrara en crisis.

[4] La revista pasó por la mano de varios directores, los que incidieron en su línea editorial, así como en su diseño gráfico. El primer director fue Domingo Oyarzún, en los años '40 siguieron Washington Espejo y Carlos Barella, desde 1953 asumió Manuel Jofré, hasta el último número publicado en julio de 1973.

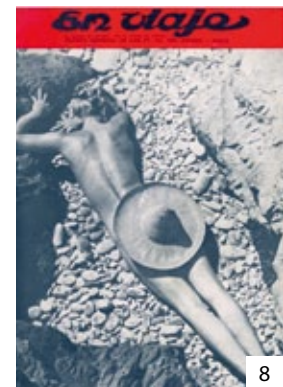
[5] Artículo firmado por E.D.



5



6



8



7

Figura 1 “El turismo en Chile”, Revista Zig-Zag, n° 1604, 20 de diciembre de 1935. Fuente: Archivo Claudio Galeno (en adelante ACG). / **Figura 2** En Viaje n°1 de noviembre de 1933. Fuente: DIBAM. / **Figura 3** En Viaje n°7 de mayo de 1934. Fuente: DIBAM. / **Figura 4** En Viaje n°11 de septiembre de 1934. Fuente: DIBAM. / **Figura 5** La portada serigrafiada del n°151 de marzo de 1946 realizada por el artista gráfico Luis Troncoso Ossandón e inspirada en el paisaje del desierto. Fuente: ACG. / **Figura 6** Portada de la Guía del Veraneante de 1939. Fuente: ACG. / **Figura 7** Tres mapas plegables del norte de Chile, desde Arica hasta Los Vilos, en la Guía Turística de Chile de 1972. Realizados por el cartógrafo Francisco Leiva Mella. Taller Gráfico de Ferrocarriles del Estado. Fuente: ACG. / **Figura 8** Revista En Viaje, n°101, marzo de 1942, dedicada a las provincias del norte de Chile. Fuente: DIBAM.

escrita por Andrés Sabella mientras vivió en Santiago (1932-1953), que, en una fusión de novela, poesía, ensayo e historia, revelaba la experiencia épica de la vida en el norte chileno, territorio donde “el ojo se llena de horizonte” (Sabella, 1944). En torno a 1941 Sabella, parte de la Generación Literaria de 1938, empezó a escribir el libro, hasta su publicación en 1944, ese periodo coincide con una serie de otras acciones de valoración de ese paisaje que se realizaron durante esos años, como por ejemplo los primeros artículos en la revista En Viaje a partir de 1942, la inclusión del norte en la Guía del Veraneante desde 1943 y la creación del Consorcio Hotelero en 1944.

El número 101 de En Viaje (fig.8), correspondiente a marzo de 1942, fue el primer ejemplar orientado a las “bellezas del norte”. El editorial, escrito por el director Washington Espejo, se denominaba “Las provincias del norte”, refiriéndose a las futuras acciones turísticas hacia el norte chileno. También habían artículos dedicados a

cinco posibles destinos y sus virtudes (Las provincias..., 1942: 1): “Arica, ciudad sin mendigos”⁵; “Iquique, la ciudad sin invierno, tiene la atracción de su clima y de sus playas”; “Antofagasta, la provincia de clima maravilloso para el turismo de invierno” (Aranda, 1942); “La Serena, ciudad de los claveles”; y “Guayacán, recordando su pasada grandeza”.

Estos primeros escritos estaban enfocados más bien hacia las bondades naturales de esas ciudades que a una oferta de servicios. Las arquitecturas que se destacan son principalmente eclécticas, pero sin duda de gran calidad patrimonial. En Arica se refieren al lujoso y ecléctico Hotel Pacífico (demolido) diseñado por los arquitectos Alcaide y Cruzat, así como al decimonónico templo de hierro realizado por Gustave Eiffel. Iquique era expuesto con el moderno Hospital de Beneficencia (demolido), así como el ecléctico Teatro Municipal, y destacaban la futura construcción de dos hoteles, uno en Iquique y otro en Mamiña (Iquique..., 1942).

El clima favorable de las ciudades del Norte Grande comenzó a ser publicitado como un beneficio a la salud del turista. Consciente de esa virtud, la Municipalidad de Antofagasta, publicitaba el clima de la ciudad con “un sol radiante” y “una temperatura eternamente primaveral”, condiciones características de la salubridad moderna.

En el artículo de Alfredo Aranda se insiste sobre el clima de Antofagasta, propicio para el turismo de invierno, pero también amable en el verano, subraya. Además enfatiza las extrañas bellezas desconocidas del paisaje de la costa y del desierto, distintas al resto del país, y que aguardaban al viajero poco conocedor del norte. (Aranda, 1942)

En septiembre de 1944, en el número 131 de *En Viaje* (fig.9), se publica “Posibilidades Turísticas del Norte”, declaradamente orientado hacia la promoción del norte como destino turístico, como estrategia de integración nacional del Consorcio Hotelero, en definitiva una política de Estado.

“El norte que ha permanecido desconectado de las actividades turísticas va a entrar, dentro de poco, a un período de franco resurgimiento./ El Consorcio Hotelero de Chile, con un capital inicial de veinticinco millones de pesos, llevará a cabo la construcción de esa vasta zona, de una cadena de hoteles. Esta iniciativa de gran alcance para el futuro, estimulará no sólo las actividades turísticas, sino también las de otro orden, ya que se trata de una región, donde prosperan numerosas industrias, en las que hay invertidos ingentes capitales.” (Posibilidades..., 1944: 43)

Dentro del amplio espectro de climas y paisajes que posee Chile, las costas de los desiertos de Tarapacá o Antofagasta eran mostradas como un destino absolutamente eficaz para poder disfrutar de los tiempos de ocio del turista moderno, debido principalmente al incremento de la afición al mar y al sol. Pero fue fundamental el reconocimiento del paisaje nortino como un ambiente exótico y misterioso, donde se podía tener una experiencia auténtica (MacCannell, 1973: 597). La idea del exotismo asociado a la modernidad latinoamericana se puede apreciar tanto en la percepción tropical de la costa atlántica como en el místico mundo andino.

Ese nuevo gusto por el norte puede observarse en el artículo “Naturaleza, turismo y hoteles”, que publicó Roberto Montandón en enero de 1946, en el número 147 de *En Viaje*, en el cual reclama una hotelería digna que pueda entregar un servicio acorde a los tiempos y lo excepcional del país, él acusaba una crisis del turismo debido a una autocomplacencia y derrotismo. Según

Montandón, esa crisis llevaba seis años de escaso movimiento turístico, sin duda debido a la Segunda Guerra Mundial, con escasa inversión en hotelería. Para él, el porvenir acusaba un embrujo turístico por Sudamérica, por sus “misterios precolombinos”, sus “recuerdos coloniales”, y “paisajes inverosímiles”. (fig.10, 11)

El exotismo también estaba presente en el discurso romántico de Carlos Barella, director de la revista *En Viaje*, que en abril de 1948 resaltó la “grandeza del norte”, con su “misterioso encanto”. (Barella, 1948: 17)

EL CONSORCIO HOTELERO Y SUS HOTELES EN EL NORTE

Según el Consorcio, el receso de actividad turística hacia el norte se debía a la escasez de servicios de hotelería adecuados que permitieran al turista acceder cómodamente a esos destinos. De esa forma, en 1944 definieron las primeras ciudades que acogerían nuevos hoteles: Iquique, Mamiña, Antofagasta, Copiapó, Valles, La Serena y Ovalle. Los planes del Consorcio fueron adscribiendo voluntades locales en cada lugar.

El arquitecto del Consorcio Hotelero era Martín Lira Guevara (1906-1979), que se había graduado en la Universidad de Chile en 1929. En un principio trabajó para la Caja de Empleados Particulares y luego, entre 1932 y 1936, se aventuró en los Lavaderos de oro de la Isla Lennox en el extremo austral de Chile. En su retorno a Santiago construyó las cárceles modelo de Santa Cruz y San Antonio, hasta que se vinculó a proyectos turísticos, primero para la Organización Hotelera Bonfati construyendo la piscina temperada de Tejas Verdes, y desde 1938 como socio de los Hoteles de Cordillera, que daría por resultado el Hotel Portillo en la Laguna del Inca en camino cordillerano a Mendoza, realizado entre 1941 y 1949. (Empresa Periodística de Chile, 1946: 628)

En 1946 estaban en obras los edificios de Iquique y Ovalle, y se anunciaban para el año siguiente las construcciones de Antofagasta, La Serena y Copiapó (Martínez, 1946, 56-57). Las operaciones se concretan en 1947 con la inauguración de los tres primeros hoteles en Iquique (fig.12), Ovalle y La Serena (fig.13). Los edificios de Iquique y La Serena fueron diseñados con una cuidadosa estética que recuperaba elementos del lenguaje de su entorno urbano histórico, lo que dio por resultado una arquitectura moderna contextualizada. El hotel para Antofagasta también estaba proyectado en 1946, ya que se publicitó con fotografías de una maqueta, sin embargo ese diseño no se llevó a cabo. (Galeno, 2008b)



Figura 9 Revista En Viaje, n°131, septiembre de 1944. Fuente: DIBAM / Figura 10 En Viaje, n°166, agosto de 1947. Collage fotográfico de la Fiesta de La Tirana, atribuido a Carlos Caroca. Fuente: DIBAM / Figura 11 Etiqueta para maletas del Hotel Prat. Organización Nacional Hotelera. Fuente: ACG / Figura 12 Postal Hotel Prat, Iquique, atribuido a Martín Lira Guevara. Fuente: ACG / Figura 13 Postal Hotel Francisco de Aguirre, La Serena, arquitecto Martín Lira Guevara. Fuente: ACG

Finalmente en 1949, el arquitecto del Consorcio Hotelero, Martín Lira Guevara (1906-1979), sobrevoló Antofagasta (fig.14) junto a Oscar Orchard, agente del Consorcio, para definir la nueva ubicación del hotel. Los terrenos que fueron elegidos estaban en el borde mar del centro de la ciudad y eran propiedad de dos empresas: la Nitrate Agencies y la Compañía Huanchaca. El inicio de las obras fue en 1950 (fig.15), y la inauguración del área norte del edificio fue en 1953 (el área sur seguía en obras). Así, el hotel proyectado por Martín Lira fue el resultado de la conjunción del proyecto progresista de la modernidad antofagastina, y la emergente cultura del ocio propia del siglo veinte, con la proyección hacia el norte de Chile motivada por el Consorcio Hotelero (Galeno, 2008). Cuando estuvo terminado, la capacidad fue de 168 departamentos con baño privado, equivalente a 374 camas. El edificio fue destacado internacionalmente por la calidad de su arquitectura y servicios, en un singular ejemplo de arquitectura moderna enlazada al paisaje. (fig.16, 17, 18, 19)

Es significativo recordar que las obras de Lira siempre han estado asociadas a sus diversos proyectos de hostería, en 1953, la revista *En Viaje* decía:

"En una extensión de más o menos 30 hectáreas, el arquitecto señor Marín [sic] Lira, a quien se debe la construcción de los hoteles de Portillo, Serena, Ovalle y el nuevo, todavía en construcción de Antofagasta, ha trazado, en unión del ingeniero don Alfonso Olea, de reconocido prestigio, una planta de balneario moderno [Los Vilos], donde se levantarán 800 chalets, cabinas y casas, perfectamente distribuidos entre plazas, jardines y bosques de pinos (...)". ("Los Vilos...", 1953: 29)

En 1953 la Corporación de Fomento (CORFO) decidió centralizar las operaciones hoteleras que realizaba el Estado, para lo cual creó en 1955 la Hotelera Nacional S.A. (HONSA) que fue adquiriendo el patrimonio del Consorcio Hotelero (fig.20), de la Organización Nacional Hotelera y otras instituciones menores (Corporación de Fomento, 1962: 37). En 1959 el Consorcio fue liquidado y en 1960 se publicitaban los hoteles como propiedad de HONSA, pero a la vez se mostraba reuniendo al Consorcio y la Organización.

Los proyectos de arquitectura que mejorarían la red turística moderna se fueron incrementando hacia fines de los años '50 y durante los '60, incluyendo propuestas urbanas a gran escala y arquitecturas más modestas y regionalistas, si se comparaba con la escala de la obra territorial de Antofagasta.

De esa forma, fue construido entre 1950 y 1951 el Yacht Club La Herradura en Coquimbo, que incluía una serie de cabañas. Ese proyecto era parte de las estrategias del Plan Serena que incluía una serie de obras que realizaría progresivamente el Consorcio, los hoteles de La Serena, Ovalle y Vicuña, y las hosterías de Guayacán, Paihuano, Pisco Elqui, Andacollo, Tongoy y Punta de Teatinos, a lo que habría que sumar las cabañas para el balneario de Peñuelas (Torrent, mayo 2008: 44-45).

En Arica, desde la creación del Puerto Libre en 1953 se fueron incrementando las inversiones en la promisorio urbe, así la Organización Hotelera, que hasta ese momento sólo tenía hoteles en el sur de Chile, construyó la Hostería de Arica (fig.21) que fue inaugurada a los primeros meses de 1959, con un diseño atribuido a Martín Lira.⁶

Una de las obras emblemáticas ejecutadas por HONSA entre 1960-1961, fue la Hostería de Chañaral (fig.22), diseñada por la oficina de arquitectura Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro (BVCH). Este proyecto de menor escala que los primeros hoteles hechos por el Consorcio Hotelero tenía 20 habitaciones y adquirió una escala adecuada a este pueblo costero emplazado en la pendiente, configurando un proyecto moderno de refinada organización regionalista. Varios años después, en 1967, la revista chilena AUCA publicó el proyecto con unas excelentes fotos de Luis Ladrón de Guevara. El proyecto fue reconocido como una arquitectura que evidenció la evolución de las políticas promovidas por el Consorcio Hotelero.

HONSA en la Guía del Veraneante 1961 publicitaba algunos de sus hoteles del norte: en Arica, la Hostería de Arica, y el Hotel El Paso; en Iquique, el Hotel Prat; en la región de Antofagasta, el Hotel Turismo, la Hostería Callama, Hostería Mejillones, Hostería de Taltal; en la región de Atacama, el Hotel Turismo de Copiapó, la Hostería de Caldera; y en la región de Coquimbo, el Hotel Francisco de Aguirre en La Serena, Balneario y Cabinas de Peñuelas, Hostería de Vicuña, Hotel Turismo de Ovalle.

En Iquique se realizó en 1966 un vasto proyecto de remodelación de Cavanca que incorporaba una hostería que fue proyectada por Martín Lira y construida por HONSA entre 1967 y 1969 ("Periódico El Tarapacá, 1969: 1). El resultado fue un peculiar edificio de tres pisos, de escala intermedia (fig.23) con respecto a los hoteles de Chañaral y Antofagasta. Una construcción que reconoció el borde donde se situó, un punto de articulación entre la playa y una península, produciendo un volumen que zigzaguea logrando diversas perspectivas estratégicas sobre la playa.

[6] Martín Lira en ese periodo construyó algunas obras en Arica como el Banco del Trabajo (1957) y un edificio de departamentos para la Caja de Periodistas.



14



15



16



17



18



19

Figura 14 Vista aérea tomada desde un avión, cuando se estudiaba la ubicación del Hotel en 1949. Fuente: Archivo Ernesto Fahrenkrog / Figura 15 Visitas a las obras del Hotel Turismo el 10 de octubre de 1950. De izquierda a derecha: el arquitecto del Consorcio Hotelero Martín Lira Guevara, el representante del Consorcio en Antofagasta Oscar Orchard, el presidente del Consorcio Oscar Gajardo, Alejandro Ossa y el ingeniero Darío Sánchez, responsable de los cálculos del edificio. Fuente: Archivo Ernesto Fahrenkrog / Figura 16 Hotel Turismo, playa desde el puerto. Fuente: El Mercurio de Antofagasta / Figura 17 Hotel Turismo, vista aérea hacia la ciudad y los cerros de la Cordillera de la Costa. Fuente: El Mercurio de Antofagasta / Figura 18 Hotel Turismo Antofagasta. Fotografía de Roberto Gerstmann. Fuente: Museo Histórico Nacional / Figura 19 Bar Chuqui, interiorismo diseñado por Thomas Roessner. Fuente: Archivo Ernesto Fahrenkrog

En 1968, en la última modernidad, la Guía Turística de Chile (fig.24) publicitaba los siguientes hoteles: Hostería Arica; Hostería Cavancha en Iquique; Hotel Turismo Antofagasta; Hostería Calama; Hostería San Pedro de Atacama; Hostería Taltal; Hostería Chañaral; Hostería Vicuña; y la Hostería San Felipe. Ese panorama revela algunas de las obras finales de HONSA, más modestas

y escaladas a cada asentamiento. Sin embargo, a pesar de su arquitectura anónima, en muchos de esos lugares fueron pioneras en ofrecer hospedajes que articulaban los requerimientos de la vida moderna con las singularidades de cada lugar, como en San Pedro de Atacama y Taltal.

¡DISFRUTAR DE UN CLIMA IDEAL DURANTE TODO EL AÑO . . . !
 Sentido anhelo que Ud. puede cumplir sin pensar en lejanas tierras . . .
EL CONSORCIO HOTELERO DE CHILE S. A.
 le brinda esta oportunidad mediante su moderna y comfortable red Hotelera:



HOTEL "PRAT" - IQUIQUE
 Abundante y excelente pesca de alta mar. Sitios de gran atracción turística: Magníficas playas, Mamiña, Valle de Pica, etc.



GRAN HOTEL TURISMO "ANTOFAGASTA" ANTOFAGASTA
 El más moderno de Chile, situado a orillas del mar; playa exclusiva. Interesantes excursiones. Clima especial para el invierno



HOTEL DE TURISMO "FRANCISCO DE AGUIRRE" — LA SERENA
 Ciudad grata y acogedora, plena de leyendas y tradiciones... hermosos paseos y sitios de atracción turística



BALNEARIO Y CASINO DE PERUELAS LA SERENA
 Con sus cabinas para alojamiento estilo americano, a orillas del mar
 Yachting Club "La Herradura". Coquimbo



HOSTERIA DE VICUÑA — VICUÑA
 Moderno establecimiento, en el exuberante Valle de Elqui, a pocos kilómetros de La Serena. Clima de descanso



HOTEL TURISMO "OVALLE" — OVALLE
 Confortable establecimiento ideal para una temporada de descanso... Cercano al famoso Santuario de Andacollo, los tranques de Recoleta y Cogoti

INFORMACIONES Y RESERVAS: EN LAS PRINCIPALES AGENCIAS DE TURISMO DEL PAIS Y EN EL
CONSORCIO HOTELERO DE CHILE S. A.
 CALLE HUERFANOS 757 - OFICINA 707 - TELEFONO 32227 - CASILLA 4190 - SANTIAGO

— 40 —

20



21



22



Figura 20 Consorcio Hotelero de Chile, publicidad en la *Guía del Veraneante*, 1956. Fuente: ACG / Figura 21 Hostería de Arica, 1958-1959, atribuido a Martín Lira Guevara, postal-fotografía de Ernesto Zampillo. Fuente: ACG / Figura 22 Hostería de Chañaral, BVCH, 1960-1961. Fuente: Fotografía de Luis Ladrón de Guevara / Figura 23 Hostería Cavancha, Iquique, Martín Lira Guevara, 1967-1969. Fuente: Archivo Mauricio Galeno / Figura 24 Portada de la Guía Turística de Chile 1968 y publicidad de HONSA en el interior. Fuente: ACG

CONCLUSIÓN: LOS IMAGINARIOS

Por último, habría que destacar que la operación territorial que fueron ejecutadas en el norte del país dejó magníficos ejemplos de arquitectura moderna que reconocía su contexto natural o urbano. El reconocimiento del territorio del norte chileno como un espacio exótico en conjunto con el fomento del turismo con hoteles a través de las estrategias del Consorcio Hotelero, fueron indudablemente una fórmula acertada que en cada ciudad del norte encontró su propio formato. Así el advenimiento de la cultura moderna del turismo y de su arquitectura en el norte de Chile, construyó imaginarios y reformuló lugares, colaborando para que las sociedades y los turistas reconocieran las singularidades de esos desconocidos paisajes

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA J., Alfredo, "Antofagasta, la provincia de clima maravilloso para el turismo de invierno", En *Viaje*, 1942, n° 101, año IX, Revista mensual de los FF. CC. del Estado-Chile, Santiago de Chile: Sección Propaganda y Turismo FF. CC. del Estado.

BARELLA, Carlos. "Grandeza del Norte". Revista *En Viaje*, N°174, abril de 1948, p.17.

BOOTH, Rodrigo. "Turismo y la representación del paisaje. La invención del sur de Chile en la mirada de la Guía del Veraneante (1932-1962)". Revista *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* [en línea], puesto en línea el 16 de febrero de 2008, consulta el 20 de diciembre de 2013. Disponible en: < <http://nuevomundo.revues.org/25052>>.

BOOTH, Rodrigo. "De la selva araucana a la 'Suiza chilena' ". Revista *Ciudad y Arquitectura* (CA), 2011, N°147, p.26-31.

"CONSORCIO HOTELERO DE CHILE S. A.". Revista *En Viaje*, n° 152, junio 1946, p.86-87.

CORPORACIÓN DE FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN - Chile, Corfo, veinte años de labor: 1939-1959, introducción: Luis Escobar Cerda (Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción), Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag, 1962 [fecha de texto introductorio].

CORTÉS, Macarena, "Un nuevo espacio de veraneo: El Cap Ducal en la génesis de la modernidad", ARQ (Santiago) [online], 2003, n.55 [consulta el 2014-01-21], pp. 53-55. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962003005500014&lng=es&nrm=iso>.

CORTÉS, Macarena; VERGARA, Luz María; PUIG, Anita, "Arquitectura moderna y turismo en Chile: madera y piedra en el Hotel Termas de Puyehue y el Hotel Portillo", IV Seminario Docomomo Sul, Porto Alegre, marzo 2013 [Citado 2014-01-21]. Disponible en: <<http://www.docomomo.org.br/ivdocomomosul/pdfs/28%20Macarena%20Cortes%20D..pdf>>

DURAND, Luis. "La organización turística de Chile". Revista *Zig-Zag*, 1935, N° 1604, p.2.

EMPRESA PERIODÍSTICA DE CHILE. Diccionario biográfico de Chile: 1946-1947. Santiago: Empresa Periodística de Chile, 1946.

"En febrero se pedirán propuestas para la construcción del Hotel de Turismo". Periódico *El Mercurio* de Antofagasta, Viernes 27 de enero de 1950, p.1.

FERIADOS Y PERMISOS. Santiago: LexisNexis. 2003.

GALENO-IBACETA, Claudio, "Arica, la Junta de Adelanto y las convergencias del brutalismo", en: Seminario Docomomo Brasil (10.: 2013 out.15-18: Curitiba, PR), Anais do X Seminario Docomomo Brasil, Curitiba, 15-18 out. 2013 [recurso eletrônico] /Organização: Michelle Schneider Santos, Salvador Gnoato, Porto Alegre: PRO-PAR/UFRGS, 2013.

GALENO-IBACETA, Claudio, "The "Hotelería Nacional de Chile" (HONSA): modern tourism in the desert territory in northern Chile", in: VV.AA., Proceedings of the 6th Conference of International Forum on Urbanism - Tourbanism, January 25th - 27th, 2012, Barcelona: Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona - UPC, 2012

GALENO IBACETA, Claudio. "Laboratorio confinado. Arquitectura moderna en el norte de Chile". Revista *De Arquitectura*, n° 17, "Modernidad y periferia", Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2008, p.18-30.

GALENO IBACETA, Claudio. "Hotel Turismo de Antofagasta, 1950-53". Revista *AOA*, Santiago de Chile: Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA), 2008b, n°7, p.38-43.

GALENO IBACETA, Claudio. "Destinos y pertenencia: arquitecturas para el turismo moderno en el norte de Chile", en: Pensamiento construido: la investigación en arquitectura y urbanismo en Latinoamérica, conferencias, XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL), Concepción: Universidad del Bío-Bío, 2007.

GONZÁLEZ PIZARRO, José Antonio, "Geografía del desierto y turismo de la naturaleza. La revista *En Viaje* y la mirada sobre el paisaje nortino", revista de Geografía Norte Grande, 2013, N° 54 p.219-239.

"Guía del Veraneante", Revista *En Viaje*, 1937, N° 39, p.41.

"Inaugurada la Hostería de Cavanca". Periódico *El Tarapacá*, domingo 23 de febrero de 1969, Iquique, p.1.

"Iquique, la ciudad sin invierno, tiene la atracción de su clima y de sus playas", En *Viaje*, 1942, vol IX, n° 101, Revista mensual de los FF. CC. del Estado-Chile, Santiago de Chile: Sección Propaganda y Turismo FF. CC. del Estado.

"Las Provincias del Norte", En *Viaje*, 1942, n° 101, vol IX, Revista mensual de los FF. CC. del Estado-Chile, Santiago de Chile: Sección Propaganda y Turismo FF. CC. del Estado, p.1.

LARRAÍN, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago: Andrés Bello, 1996.

LASANSKY, D. Medina; MCLAREN, Brian (eds.), et al. *Arquitectura y turismo: percepción, representación y lugar*, Barcelona: GG, 2006.

"Los Vilos, una joya del turismo nacional". Revista *En Viaje*, 1953, N°237, p.28-29.

MACCANNELL, Dean. "Staged authenticity: arrangements of social space in tourist settings. *The American Journal of Sociology*, Vol.79, N°.3, nov., 1973, 589-603, consulta el 2014-01-22, disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/2776259>>.

MARTÍNEZ, Carlos (director de turismo). "El norte del país se incorporó al turismo". Revista *En Viaje*, n° 156, octubre de 1946, p.56-57.

POBLETE, Moisés, ÁLVAREZ, Oscar. *Legislación Social Obrera Chilena (Recopilación de Leyes y disposiciones vigentes sobre el Trabajo y la Previsión Social)*. Santiago de Chile: Imprenta Santiago, 1924.

"Posibilidades turísticas del norte". Revista *En Viaje*, 1944, n° 131, p.43-45.

SABELLA, Andrés. *Norte Grande: novela del salitre*, Santiago: Orbe, 1944.

TORRENT, Horacio. "Yacht Club Bahía de La Herradura, Coquimbo: 1950-1951". Revista *AOA*, 2008, N° 7, p.44-47.

"Zig-Zag' y el turismo nacional". Revista *Zig-Zag*, edición 1604, 20 de diciembre de 1935, p.2.